











## PROCLAMA

## EL GOVERNADOR DE MONTEVIDEO A LOS HAVITANTES DE BUENOS-AYRES.

NEL MOMENTO de mi arribo à estas costas supe vuestra lastimosa situacion, y he sentido con vosotros el peso de vuestra desgracia. Esa Junta formada por un falso concepto, qual es el de contemplar la Peninsula bajo la dominacion Francesa, os ha tratado de arrastrar, y unir a sus ideas sin un principio cierto, que os pudiese poner a cubierto a la Faz del Uniberso de la mas pequeña nota de infidelidad, o al menos coonestase vuestra sumision voluntaria. La España existe, y existe inconquistable bajo la sabia direccion de un Consejo de Regencia, obedecido por todas las Provincias de la Monarquia; las que con la mayor armonia han convinado sus votos aun con aquellas oprimides por los Vandalos para tributarlos en las cortes por medio de sus diputados, en las Sesiones que debian principiarse el 30 de Agosto, y reconocido aquel por las Potencias Aliadas, y Neutrales. No creais los progresos de los Exercitos enemigos, que inserran las gazetas Francesas, con el obejto de adelantar en sus proyetos à la sombra de seduccion. La resistencia invencible de sos Espanoles, há introducido la desesperacion en el tirano, y el furor de nuestras guerrillas, aniquila insensiblemente hasta las esperanzas de la fuga. El General Misena há sido embiado como el ultimo recurso de las tentativas del Conquistador, y su Exercito de cinquenta mil Soldados perseguido por la miseria, y el valor de los Patriotas, vá desapareciendo como las tinieblas á la presencia del Sol. Jamas se vio la España en situacion mas brillante y feliz, despues de la persida invasion de los Franceses. Yo he tenido la suerre de mandar una division de nuestras tropas, y su entusiasmo mas agitado con los reveses de la

fortuna me há hecho conocer, que no hay poder sobre la tierra con el poder de una Nacion resuelta á preferir la muerte a la esclavitud. Lo que os digo es la misma verdad, que juro sobre mi palabra de honor; Ni que interes podria. Yo prometerme en persuadiros el Estado de la Nacion, si esta se hallase en los umbrales de su inexistencia política, ó proxima á someterse al yugo del Conquistador: Y si existe hoy mas brillante que nunca por su heroismo inimitable; sobre que titulos podria autorizar un Pueblo su separacion de la Capital de la Monarquia: Ni con que esperanzas de sostener una independencia; que se opone à los întereses Generales de la Europa entera; Ni de que ventajas podria lisongearse en el reconocimiento de un Govierno aislado, vaculante, y constituido en la necesidad de conservarse con el producto de exorbituntes contribuciones sobre les infelices que le doblaron la rodilla: No, desmayeis, Españoles generosos de Buenos-Ayres. Redoblad todos los essuerzos de vuestra lealtad para concurrir a la gloriosa enpresa de vuertra tranquilidad, destruyendo el poder arbitrario esecto proprio de una imaginacion acalorada; pero que jamas podrá comprometer el nombre de los buenos Ciudadanos: El momento se acerca, y á vosostros toca preparar con vuestro valor la selicidad del resultado. Demos a la Nacion un nuevo motivo de Gloria, y de contento: Que amanezca el dia de la serenidad sobre este precioso continente: y que este testimonio de vuestras virtudes transmita vuestro nombre sin mancilla á la mas remota posteridad.

Montevideo 20 de Octubre de 1810.

Gaspar Vigodet.









